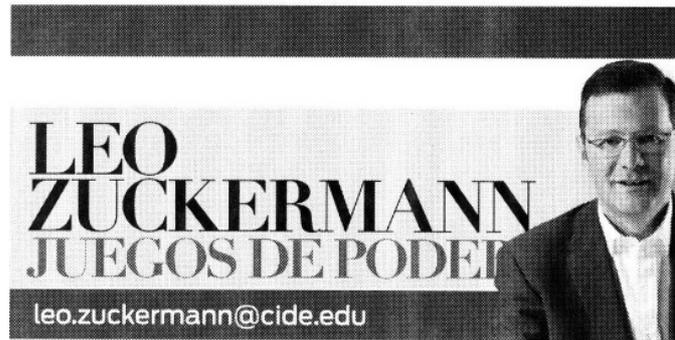


Fecha <b>20.01.2009</b>	Sección <b>Primera-Nacional</b>	Página <b>4</b>
----------------------------	------------------------------------	--------------------



## Obama es el mensaje

**W**ASHINGTON, DC. - El episodio final de la serie televisiva *The West Wing* trata sobre el cambio de poderes en la Casa Blanca. Finalmente, el presidente Jed Bartlet (interpretado por el actor **Martin Sheen**) le dejará la presidencia al primer mandatario de origen hispano en la historia de Estados Unidos, Matt Santos (interpretado por **Jimmy Smits**). En una de las escenas, el presidente saliente le pregunta al entrante cómo quedó su discurso de toma de posesión. Santos le contesta que hay un par de buenas frases pero nada como aquello de “no preguntes qué puede hacer tu país por ti, pregunta qué puedes hacer tú por tu país”. Se refiere, por supuesto, a la famosísima frase que marcó la toma de posesión de **John F. Kennedy**. Bartlet sonríe y, si no mal recuerdo, le contesta: “Sí, ese tipo que nos la dejó difícil”.

En todos lados del mundo, de cualquier presidente, se espera mucho de su discurso de toma de posesión. Máxime cuando se trata de una ocasión como la de hoy en la que, por primera vez en la larga historia de Estados Unidos, un afroamericano se convertirá en el jefe de Estado. Además, si algo caracteriza a **Barack Obama**, son sus grandes discursos. Su buena retórica fue fundamental para ganar las elecciones del año pasado. Por tanto, aquí en Washington, y en el mundo entero, se espera mucho, muchísimo, del discurso de toma de posesión de **Obama**.

La ocasión, por supuesto, merece una buena pieza oratoria. Sin embargo, creo que tampoco debemos esperar *el discurso* con frases tan memorables como se le recuerdan a **Roosevelt, Kennedy** o **Clinton**. De hecho, tuve la oportunidad de estar en la Convención Nacional del Partido Demócrata en Denver el año pasado y puedo afirmar, sin temor a equivocarme, que fue mucho mejor el discurso de **Bill Clinton** que el de **Obama**. Tan es así, que el candidato, para vacunarse de una posible comparación negativa, comenzó su participación en el estadio de los Broncos de Denver agradeciendo al ex presidente y reconociendo que sólo él podía dar un discurso así. Es lógico: mientras que **Clinton** realizó dos campañas presidenciales y gobernó EU por ocho años, **Obama** ape-

Continúa en siguiente hoja



Fecha <b>20.01.2009</b>	Sección <b>Primera-Nacional</b>	Página <b>4</b>
----------------------------	------------------------------------	--------------------

nas enfrentaba su primera campaña nacional.

No hay que minimizar la importancia del discurso de **Obama**, pero tampoco hay que verlo como si fuera el Oráculo de Delfos. Para mí, lo más importante del día de hoy, es el personaje que toma posesión como presidente. Independientemente del discurso, **Obama** es el mensaje. Un tipo, como **Bill Clinton**, que vino de un ambiente familiar y socioeconómico muy adverso para convertirse en presidente, todo gracias a un sistema que sí premia el mérito. Y, a diferencia de **Clinton**, con un ingrediente todavía más difícil de superar en una sociedad con vestigios racistas: el color de su piel.

Hoy tomará posesión de la presidencia de EU un hombre que superó un sinnúmero de obstáculos para llegar a gobernar su país. Es un gran mensaje: sí se pudo. Estados Unidos, que pomposamente presume que todo es posible en ese país, pues efectivamente dieron una prueba de que un tipo como **Obama** puede llegar a la Casa Blanca. Gracias a los valores que recibió de su familia, de trabajo extenuante, de una gran inteligencia, disciplina y audacia, este carismático hombre se convirtió en un fenómeno político que ahora, a diferencia de la campaña donde todo es seducción, tendrá que gobernar tomando decisiones muy difíciles.

**Obama** es, definitivamente, el mensaje. Un mensaje de esperanza. De que sí se puede salir de Hawai (muy lejos del territorio continental de EU), del abandono del padre, de la pobreza que vivió su familia en Indonesia, de la discriminación racial para llegar a ser presidente. Y vaya que en estos momentos de crisis, Estados Unidos va a necesitar un mandatario que le imprima esperanza al pueblo. Que, como él, supere la dura adversidad gracias al trabajo y el mérito.